



PRESENTACIÓN

LAS DERECHAS LIBERAL-CONSERVADORAS EN LA ARGENTINA Y URUGUAY EN TIEMPOS DE GUERRA FRÍA

PRESENTATION

LIBERAL-CONSERVATIVE RIGHTS IN ARGENTINA AND URUGUAY IN COLD WAR TIMES

Martín Vicente

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
CONICET-UNCPBA/REIDER

Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires
Tandil, Provincia de Buenos Aires, Argentina
vicentemartin28@gmail.com

Durante las décadas en que la guerra fría dividió el mapamundi entre zonas de influencia estadounidense y soviética, América Latina fue un punto de especial conflictividad. Si bien una dinámica propiamente característica del conflicto frío distinguió cómo se expresaron las peculiaridades regionales en un fresco trazado por inestabilidad gubernamental, conspiraciones cívico-militares, polémicas entre (y al interior de) las izquierdas y las derechas o búsquedas de desarrollo integral frustradas una y otra vez, las imágenes arquetípicas de la guerra fría por momentos se superpusieron con planos más amplios y por otros presentaron auténticos mapas autoconclusivos. Caleidoscopio que puede girarse de país a país, sobre los Estados y las sociedades, de modo macro y micro, el desarrollo de la etapa tal como ha comenzado a reverse recientemente permite complejizar las visiones más duras que dominaron los estudios precursores, sin perder el sentido estructural que aportaron¹.

En efecto, en los últimos años nuevos trabajos han avanzado sobre varios rasgos que permiten componer un rostro más rico y detallado de la guerra fría en tierras sudamericanas. Dentro de esos aportes, nos interesa destacar una faceta: la que pondera las pautas culturales del conflicto².

¹Ver Saunders, 1999; Gaddis, 2005.

²Calandra y Franco, 2012.

Dentro de esa perspectiva, que presta especial atención a los debates intelectuales, las formas de circulación de las ideologías o los contenidos de las industrias culturales sin apelar a una centralidad de ideas propias de etapas anteriores en este tipo de estudios, como la propaganda. Previamente a este giro, en efecto, nociones lábiles como *guerra psicológica*, entre otras, buscaban caracterizar las facetas *blandas* de lo que se entendía como una *guerra no convencional*. Lo mismo podría decirse de las ideas en torno al *imperio informal* de los Estados Unidos³.

El análisis de los problemas de índole político-cultural no necesariamente desplazó el eje de aquellos estudios que analizaron las facetas *duras* del conflicto, como las relaciones entre Estados, la geopolítica diplomática o militar, las prácticas de agencias securitistas o de servicios secretos, los procesos de asistencia financiera o articulación económica, sino que propuso otro foco que permite ampliar el mapa sobre el cual se enfocan las preguntas en torno a un objeto múltiple y complejo. Si bien el análisis de la tendencia liberal-conservadora ha sido marcada para las primeras décadas del siglo XX argentino, sobre un mapa más general es interesante destacar la reciente propuesta de Fabio Kolar y Ulrich Mücke en torno a la convergencia de liberalismo y conservadurismo sobre el telón de la guerra fría, como analizó George Nash en su trabajo sobre las transformaciones de la derecha en los Estados Unidos⁴.

Entre nosotros, la atención central se ha colocado sobre las visiones y prácticas ligadas a la influencia *occidental*, del bloque estadounidense, por encima del *oriental*, si bien una serie de textos son de interés para comprender las relaciones con el universo soviético, aunque no son las que atañen a los trabajos que componen este *dossier*, pero donde la faceta político-cultural es componente central⁵.

Si en su momento Gilbert Joseph señaló que la introducción de una mirada de este tipo ofrecía un punto de vista que ampliaba el panorama,⁶ la producción de los últimos años (si bien aún dispersa y desigual) nos ofrece un conjunto de nociones que es de interés subrayar. En primer lugar, como va de suyo, las pautas con las cuales se explicó la guerra fría en América Latina pueden ser complementadas, complejizadas o cuestionadas con las ideas y preguntas centrales que se desprenden de los nuevos aportes. En segundo término, la importancia de la guerra fría y la especificidad de los procesos que se enmarcan en ella no obsta comprender que allí se han desarrollado cuestiones cuyo sentido no necesariamente se iguala con las

³De Grazia, 2006.

⁴Echeverría, 2009; Castro, 2012; Kolar y Mücke, 2019; Nash, 1987.

⁵Petra, 2018; Zourek, 2019; Galván y Zourek, 2017.

⁶Joseph, 2004.

fronteras o ejes (más o menos porosos) del conflicto frío. Tercero, este plano político-cultural permite complejizar los límites de diverso tipo, como temporales y geográficos, sobre las visiones globales de la guerra fría, para avanzar sobre temporalidades y recortes espaciales más heterogéneos, así como sobre temas antes desatendidos.

El presente *dossier* busca entrar en diálogo con los aportes de esta nueva corriente, pero descentrando las implicancias de la guerra fría: si bien los tres textos transcurren en torno a momentos sumamente referenciales del conflicto, este no aparece configurando los ejes centrales de los trabajos. Ello se debe a que, si bien las derechas fueron protagonistas centrales de las décadas frías, muchos de los factores que configuraron el desarrollo del liberal-conservadurismo en la región escaparon a sus problemáticas específicas y se articularon antes con problemas de sus respectivas tradiciones, o a causas irresueltas inscriptas en las respectivas historias nacionales con anterioridad a la división del mundo entre las dos grandes potencias. Los lectores y lectoras podrán apreciar que varios puntos de referencia en la discursividad de la guerra fría están presentes aquí, como las miradas anticomunistas, el problema de las fronteras ideológicas o el proceso internacional de renovación conceptual de las derechas, y que en efecto aparecen como factores de diálogo con pautas argentinas y uruguayas que no necesariamente refieren a la propia guerra fría. Si bien en los artículos aparecen el impacto de la revolución cubana, las miradas sobre lo que en su momento se denominó *infiltración ideológica* o el contexto de caída del Muro de Berlín, así como el lenguaje maniqueo, la mirada conspirativa o la permanente sombra del golpismo civil y militar, los problemas que motorizan los textos son otros.

Las tradiciones liberales en la Argentina y Uruguay han sido descritas generalmente como marcadas por los diversos modos de concebir el tipo de liberalismo que las conformó y sus relaciones con la sociedad. Así, un breve momento reformista (aunque sumamente complejo) argentino habría dado paso a la decepción de los sectores liberales con la democracia de masas expresada por el populismo yrigoyenista, que abrió la puerta a una inflexión conservadora que llevó a que permanentemente (y pese a sus enfrentamientos) las derechas liberales y las nacionalistas se coaligasen contra un enemigo común⁷. Esa dinámica golpista se reformularía tras la experiencia peronista, donde gran parte del liberalismo de contenido progresista perdería esos rasgos (que había enfatizado en el momento antifascista) para asimilarse a los sentidos más conservadores y antipopulares de la tradición, mientras un sector del nacionalismo se imbricaría con el justicialismo, reformulando el clivaje entre elites y masas

⁷Roldán, 2010; Castro, 2012.

que había marcado al previo espacio nacionalista⁸. La *república imposible*, como caracterizó Tulio Halperín Donghi el proceso político argentino de esa etapa, jugando con las clásicas categorías de *república verdadera* y *república posible* que pensara Juan Bautista Alberdi en el siglo XIX⁹, pareció para muchos la contracara del proceso uruguayo. El país oriental se caracterizaría por un liberalismo progresista exitoso, influyente y de larga duración, distinto al argentino, y por ello mismo por un respeto a las instituciones frente a la accidentada historia argentina.

Sin embargo, y más allá de los aciertos de una lectura de ese tipo, diversos datos permiten reelaborar esa concepción: sólo tres años luego del golpe de inspiración corporativista del general Uriburu en Argentina, en Uruguay Gabriel Terra cortaba por vía golpista la experiencia del batllismo original; un año antes del golpe de 1943 en la Argentina, del otro lado del Río de la Plata el presidente Alfredo Baldomir repetía el gesto del líder del terrismo; muchas de las pautas progresistas del primer batllismo fueron replicadas *por derecha* en las Pampas, para detenernos en casos previos a lo enfocado por este *dossier*. Como han demostrado en los últimos años diversas investigaciones, las derechas en el Uruguay no sólo tuvieron una presencia relevante en la vida político-cultural sino en la institucional, desde los partidos políticos a la trama estatal¹⁰. Asimismo, rostros más duros de las derechas autoritarias han comenzado a ser colocados en una lectura que va más allá de la etapa *ordenancista* del herrerismo (al que sus opositores consideraban un peronismo a la uruguaya)¹¹. De un lado y del otro del Plata, además, múltiples voces se encargaron de analizar o explicar a su país como un caso aparte, una excepción o una rareza, lo cual acentuó miradas desconectadas de lo regional o centradas en los particularismos.¹²

El presente *dossier* se abre en la orilla uruguaya, con el trabajo de Pablo Ferreira, “Democracia, orden y legalidad. El surgimiento de un batllismo conservador y de derechas en el ‘Uruguay feliz’ de los tempranos cincuenta”. Desde el propio título, el autor desafía la idea de un país armónico marcado por las tendencias progresistas de su liberalismo, y a lo largo del escrito da cuenta de cómo las tendencias de derecha buscan no sólo dar lucha al interior del Partido Colorado, el que mejor representaba esa tradición, sino hacerlo desde una óptica peculiar, que luchaba por capturar el sentido de la democracia como concepto. La pregunta por las pautas de la derecha batllista es un tópico de interés para analizar cómo en

⁸Nallim, 2014; Lvovich, 2019.

⁹Halperín Donghi, 2004.

¹⁰Entre otros, Iglesias, 2010; Broquetas, 2014.

¹¹Reali, 2016; Cerrano, 2016.

¹²Espeche, 2016; Altamirano y Gorelik, 2018.

esa tradición se opera un giro¹³. Así como ocurrió en el caso argentino, la derecha liberal buscó capturar para sí la identidad democrática y también hacerse del legado batllista, en un proceso que desde la interna partidaria expresaba un fenómeno más amplio. En un sentido, los batllistas de derecha se parecían más al liberal-conservadurismo argentino de lo que una mirada superficial a las tradiciones liberales de ambos países podría mostrar, en tanto los preocupaban fenómenos similares (como el populismo y el comunismo) y respondían erigiendo conceptos parecidos, en torno a una noción de orden compartida.

El artículo de Olga Echeverría y Martín Vicente, por su parte, interviene sobre el marco de *los largos años sesenta* abordando las miradas y las prácticas de las derechas liberal-conservadoras y nacionalistas sobre los procesos de cambio social de la época. La ya clásica conceptualización sobre las relaciones entre modernización y autoritarismo que expuso en su momento Guillermo O'Donnell¹⁴, muestra a las derechas argentinas reaccionando con atención y una creciente vinculación autoritaria a los fenómenos modernizadores de la etapa, hasta converger en una suerte de *lingüa franca* tramada sobre una concepción amplia de la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN). A tono con las transformaciones que las derechas internacionales experimentaban en la etapa (que plasmó a escala popular desde artículos originales de sus mayores referentes la revista liberal-conservadora *El Burgués*), las pautas tradicionales de liberales y nacionalistas se vieron impactadas por nuevos escenarios, donde el nuevo tipo de anticomunismo fue protagonista central. Pero en torno y en convergencia de ese nuevo rostro de *la pesadilla en rojo* (como la llamó George Nash)¹⁵, se configuró un mapa amplio que atravesó las miradas geopolíticas, las concepciones sobre el cambio generacional, las lecturas sobre la industria cultural, la reconsideración del momento posperonista.

Cierra el *dossier* el texto de Sergio Morresi, "Reconocer lo actuado". El liberalismo-conservador y sus miradas sobre la dictadura y la violencia (1982-1989)". En él, su autor analiza cómo durante la transición democrática los sectores liberal-conservadores, que fueron base ideológica central y protagonistas de relieve en la experiencia del *Proceso de Reorganización Nacional*, relevaron el pasado inmediato. Como han mostrado trabajos recientes sobre la última dictadura, en ella se superpusieron diversos planos temporales que desembocaron en el final por colapso tras la guerra de Malvinas y la apertura electoral, por ejemplo en el área económica, donde la derecha liberal decretó el fin real del proyecto de José Alfredo Martínez de

¹³Rodríguez Metral, 2016.

¹⁴O'Donnell, 2011.

¹⁵Nash, 1987.

Hoy ya en 1979¹⁶. El autor avanza sobre el año 1982 para abordar el inicio de un ciclo que describe hasta 1989, año en que finaliza el primer gobierno de la transición argentina, con la entrega anticipada del mando del radical Raúl Alfonsín al peronista Carlos Menem y donde cae el Muro de Berlín que grafica el proceso de desarticulación de la URSS. El texto de Morresi, por ello, está surcado por la presencia de las transformaciones locales e internacionales sobre la derecha liberal, que el propio politólogo ha analizado en su momento como el ascenso de *la nueva derecha argentina* postdictatorial pero invariablemente marcada por las consecuencias de aquella experiencia¹⁷.

Los textos que conforman este *dossier* provienen de una experiencia previa, el IV Congreso de Historia Intelectual que se desarrolló en Santiago de Chile a fines de 2018. Allí, se expusieron como ponencias los dos primeros trabajos, junto con una ponencia de Magdalena Broquetas¹⁸. El texto de Sergio Morresi, quien no pudo participar de la mesa oportunamente, fue expuesto en el III Coloquio Internacional sobre Violencia Política, en Rosario. Ambas mesas se realizaron bajo mi coordinación.

Mientras cerramos este *dossier*, la región ve protestas masivas en Chile, donde se cuestiona el modelo neoliberal implementado desde el golpe de Estado liderado por el general Augusto Pinochet; un golpe de Estado en Bolivia llevó a la renuncia del gobierno de Evo Morales; en Brasil, la extrema derecha llegó al poder con Jair Bolsonaro en un proceso donde previamente fue encarcelado el ex presidente Lula Da Silva, quien fue liberado mientras discutíamos las versiones finales de los textos¹⁹. En Argentina, en tanto, el gobierno de Mauricio Macri, que llevó a un partido de derecha al poder por primera vez desde la reforma de la ley electoral de 1912, no logró su reelección, pero obtuvo un importante 40% de votos en las elecciones de octubre. En Uruguay, la segunda vuelta electoral entre el Frente Amplio y el Partido Nacional puede depositar en el gobierno una opción de centro-derecha tras 15 años de gobiernos de centro-izquierda. Si hasta bien entrada la segunda década del siglo XXI se hablaba del tiempo de la *ola rosa* regional, luego se dio paso a un diagnóstico sobre *el giro a la derecha* en esta parte del mapamundi, que fue en realidad parte de un proceso de construcción de las derechas de la región en sus respectivos países²⁰.

¹⁶Vicente, 2015; Morresi y Vicente, 2019.

¹⁷Morresi, 2008.

¹⁸Puede consultarse en Broquetas, 2018.

¹⁹Goldstein, 2019.

²⁰Morresi, 2014.

En medio de estos procesos, muchos de los problemas que este envío contempla han reaparecido en el vocabulario político regional: desde las derechas se ha vuelto a hablar de comunismo con visiones propias de la guerra fría, pero sectores de izquierda y de las corrientes nacional-populares han evidenciado diagnósticos convergentes para denunciar el imperialismo estadounidense o la complicidad de las derechas políticas o las elites con un modelo inspirado en el Norte; la Venezuela post-chavista ha ocupado el sitio fantasmático que la Cuba revolucionaria o el Chile de Salvador Allende tenían en el imaginario derechista; las relaciones entre derechas liberales y nacionalistas se han reforzado, con el avance de estas últimas de la mano de una ola internacional que reconfiguró la marginalidad que experimentaron durante los años posteriores a la caída del Muro. En un sentido, la derecha entendida como una globalidad heterogénea tiene, como marcó recientemente Enzo Traverso, *nuevas caras*²¹. Si bien el diagnóstico del autor italiano se concentra en Europa, también en nuestra región esa pluralidad que son las derechas ha ingresado en un proceso de reformulación, donde las derechas liberales son protagonistas, tanto en la reconversión del eje neoliberal como en su vínculo con el ascendente nacionalismo radical.

BIBLIOGRAFÍA

- ALTAMIRANO, Carlos y GORELIK, Adrián (eds.) (2018). *La Argentina como problema. Temas, visiones y pasiones del siglo XX*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- BROQUETAS, Magdalena (2014). *La trama autoritaria. Derechas y violencia en Uruguay (1958-1966)*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- BROQUETAS, Magdalena (2018). Un caso de anticomunismo civil: los 'padres demócratas' de Uruguay (1955-1973). En *Páginas*, 10 (24), pp. 34-54.
- CALANDRA, Benedetta y FRANCO, Marina (2012). *La guerra fría cultural. Desafíos y límites para una nueva mirada de las relaciones interamericanas*. Buenos Aires: Biblos.
- CASTRO, Martín (2012). *El ocaso de la república oligárquica. Poder, política y reforma electoral, 1898-1912*. Buenos Aires: Edhasa.

²¹Traverso, 2018.

- CERRANO, Carolina (2016). Derechas conectadas. ¿Por qué el herrerismo y el falangismo simpatizaron con el ascenso del peronismo? En *Séptimo Taller de Discusión Las derechas en el Cono Sur*. UDElaR.
- DE GRAZIA (2006). *El imperio irresistible*. Barcelona: Belacqva.
- ECHEVERRÍA, Olga (2009). *Las voces del miedo. Los intelectuales autoritarios argentinos durante las primeras décadas del siglo XX*. Rosario: Prohistoria.
- ESPECHE, Ximena (2016). *La paradoja uruguaya. Intelectuales, latinoamericanismo y nación a mediados del siglo XX*. Bernal: UNQ.
- GADDIS, John (2005). *Nueva historia de la guerra fría*. México: Fondo de Cultura Económica.
- GALVÁN, Valeria y ZOUREK, Michal (2017). Propaganda comunista en Latinoamérica. El impacto cultural del cine de los países socialistas en Argentina (1954-1970). En *Iberoamericana Pragensia*, Praga: Universidad de Carolina.
- GOLDSTEIN, Ariel (2019). *Bolsonaro. La democracia de Brasil en peligro*. Buenos Aires: Marea.
- HALPERÍN DONGHI, Tulio (2004). *La república imposible (1930-1945)*. Buenos Aires: Ariel.
- IGLESIAS, Mariana (2010). *La excepción y la regla. Estado, partidos políticos y medidas prontas de seguridad en Uruguay, 1946-1963*. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales, IDES.
- JOSEPH, Gilbert (2004). Lo que sabemos y lo que deberíamos saber: la nueva relevancia de América latina en los estudios sobre la guerra fría. En D. Spencer (coord.). *Espejos de la guerra fría: México, América Central y el Caribe*. México: CIESAS. pp. 67-92.
- KOLAR, Fabio y MÜCKE, Ulrich (eds.) (2019). *El pensamiento conservador y derechista en América Latina, España y Portugal, siglos XIX y XX*. Berlín: Iberoamericana.
- LVOVICH, Daniel (2019). Masas y elites en las perspectivas de los nacionalismos de derecha argentinos entre las décadas de 1930 y 1970. En E. Bohoslavsky, O. Echeverría, y M. Vicente (coords.). *Las derechas argentinas en el siglo XX. Ideas, actores y problemas*. Tandil-Los Polvorines: UNCPBA-UNGS (en prensa).
- MORRESI, Sergio (2008). *La nueva derecha argentina. La democracia sin política*. Buenos Aires-Los Polvorines: UNGS-BN.

- MORRESI, Sergio (2014). La difícil construcción de una derecha democrática en América Latina. Em *IV Jornadas Internacionais de Problemas Latino-Americanos*. Foz de Iguazú: UNILA.
- MORRESI, Sergio y VICENTE, Martín (2017). El enemigo íntimo. Usos liberal-conservadores del totalitarismo en la Argentina entre dos peronismos. En *Quinto Sol*, 21, (1), pp. 1-24.
- NALLIM, Jorge (2014). *Transformación y crisis del liberalismo. Su desarrollo en el período 1930-1955*. Buenos Aires: Gedisa.
- NASH, George (1987). *La rebelión conservadora en los Estados Unidos*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- O'DONNELL, Guillermo (2011). *Modernización y autoritarismo*. Buenos Aires: Prometeo.
- PETRA (2018). *Intelectuales y cultura comunista. Itinerarios, problemas y debates en la Argentina de posguerra*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- REALI, Laura (2016). *Herrera. La revolución del orden. Discursos y prácticas políticas, 1897-1929*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- RODRÍGUEZ METRAL, Matías (2016). La aparición de contenidos liberales en la campaña de la Lista 15 del Partido Colorado en 1966. ¿Un giro a la derecha? En *Séptimo Taller de Discusión Las derechas en el Cono Sur*, UDElaR.
- ROLDÁN, Darío (2010). El Centenario y las ambigüedades democráticas. En *Cuadernos Filosóficos*, (7), pp. 107-150.
- SAUNDERS, Frances (1999). *La CIA y la guerra fría cultural*. Buenos Aires: Debate.
- TRAVERSO, Enzo (2018). *Las nuevas caras de la derecha*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- VICENTE, Martín (2015). *De la refundación al ocaso. Los intelectuales liberal-conservadores ante la última dictadura*. La Plata: UNLP-UNGS-UNaM.
- ZOUREK, Michal (2019). *Praga y los intelectuales latinoamericanos (1947-1959)*. Rosario: Prohistoria.

